

# RELACIONES CONCEPTUALES Y DESARROLLOS DEL TRABAJO SOCIAL EN EL CAMPO GERONTOLÓGICO

## CONCEPTUAL RELATIONS AND DEVELOPMENTS OF SOCIAL WORK IN THE GERONTOLOGICAL FIELD

Fecha recepción: 15 de mayo de 2018 / fecha aceptación: 9 de agosto de 2019

Jorge Paola<sup>1</sup>

### Cómo citar este artículo:

Paola, J. (2019). Relaciones conceptuales y desarrollos del Trabajo Social en el campo gerontológico. *Revista Pensamiento y Acción Interdisciplinaria*, 5(1), 29-45. DOI: <http://doi.org/10.29035/pai.5.1.29>

### Resumen

El artículo plantea la mutua relación entre el quehacer profesional del Trabajo Social en nuestro medio y sus vinculaciones con lo que el autor entiende como “pensamiento gerontológico”, diferenciando los alcances de la profesión del Trabajo Social y de la Gerontología como interdisciplina que sirve de marco orientativo a las acciones del Trabajo Social.

Da cuenta de la atención de mayores desde esa óptica en conjunción, describiendo alguno de los proyectos profesionales vigentes en la actualidad.

Promediando su desarrollo explicitan caminos y sendas por las cuales el Trabajo Social en el campo gerontológico se encuentra transitando tanto en el plano investigativo como en la intervención, señalando algunos de los obstáculos con que se enfrenta la acción de los trabajadores sociales sobre la población adulta mayor en la Argentina, dejando traslucir que en la actualidad parece prevalecer una marcada distancia entre las recomendaciones que por ejemplo se encuentran inscriptas en la Convención Interamericana de protección de los Derechos Humanos de las Personas Mayores (OEA) que configura una referencia puntual respecto de las orientaciones políticas destinadas a la población adulta mayor de la región.

Palabras claves: Trabajo Social, campo gerontológico, Gerontología Comunitaria e Institucional, personas mayores, enfoque socio sanitario, intervención social

---

<sup>1</sup> Argentino, Licenciado en Servicio Social de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la UBA

### Abstract

The article raises the mutual relationship between the professional work of Social Work in our environment and its links with what the author understands as “gerontological thinking”, differentiating the scope of the profession of Social Work and Gerontology as an interdisciplinary that serves as a framework Indicative to the actions of the Social Work.

It gives account of the attention of majors from that optics in conjunction, describing some of the current professional projects.

Averaging its development, they specify ways and paths by which Social Work in the gerontological field is transiting both in the investigative plane and in the intervention, pointing out some of the obstacles faced by the action of social workers over the older adult population in Argentina, showing that currently there seems to be a marked distance between the recommendations that, for example, are registered in the Inter-American Convention for the Protection of Human Rights of Older Persons (OAS), which makes a specific reference to the guidelines policies aimed at the older adult population of the region.

Keywords: Social work, gerontological field, Community and Institutional Gerontology, elderly people, socio-health approach, social intervention

## Antecedentes Generales

Cuando redactábamos las conclusiones de las 2das. Jornadas de Trabajo Social en el campo Gerontológico concretadas en el año 2011 en la Carrera de Trabajo Social de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires, expresábamos la necesidad de incrementar el intercambio entre los profesionales y docentes de Trabajo Social, que se desempeñan en el campo gerontológico, a partir del desarrollo de redes de comunicación, y de esta forma, superar el aislamiento regional y activar la visibilidad de la tarea local, que posibilite la integración y difusión de las habilidades y saberes que no se encuentran visibilizados.

En el año 2013 se realizan las inolvidables 3ras. Jornadas de Trabajo Social en el campo Gerontológico bajo los auspicios de la Facultad de Trabajo Social de la Universidad de La Plata (UNLP), en donde nace formalmente la REDGETS (Red latinoamericana de docentes universitarios y profesionales de Trabajo Social que se desempeñan en el campo gerontológico) que ha ido creciendo y contagiando entusiasmo a través de la acción mancomunada de sus miembros.

Ya llevamos 5 (cinco) Jornadas y encuentros en los que surgen distintas miradas, distintos tránsitos y posiciones que es necesario precisar, reflexionando acerca de su vigencia y centralmente valorar desde sus fundamentos epistemológicos. Por todo ello en esa línea de propuestas, sumo estas reflexiones a los efectos de compartir y poner a prueba la validez de sus contenidos.

## Reflexiones y puntos de vista acerca del Trabajo Social en el campo gerontológico

El abordaje que efectuamos acerca del Trabajo Social con personas adultas mayores se concreta desde el particular cruzamiento de miradas de éste con la Gerontología. Ricardo Moragas y Moragas expresa que:

“... la Gerontología no constituye una disciplina o profesión autónoma, sino simplemente un enfoque peculiar...” (1991: 68).

En concordancia con esa expresión, nos interesa destacar que para nuestra concepción de la realidad social existe, más allá de la Gerontología, lo que denominamos la construcción de un estilo o “mirada criteriosa”, que denominamos “pensamiento gerontológico”, que impregna los distintos campos disciplinares y nos brinda la posibilidad de desarrollar nuestra óptica propia en la indagación y en la intervención.

Mencionado autor afirmaba hacia principios de la década de 1990, que las diferentes preguntas o problemas que plantea el envejecimiento, entendido como un fenómeno humano en la sociedad contemporánea, pueden y deben ser resueltas por las disciplinas o profesiones implicadas en la Gerontología (derecho, medicina, psicología, pedagogía, trabajo social...).

Es decir, confirma nuestra convicción acerca de cómo en la Gerontología se entran las diferentes disciplinas y profesiones que reflexionan y trabajan la problemática del envejecimiento humano.

En este trabajo se ponderan los aspectos psicosociales de esa compleja realidad que el campo de la gerontología dispone para su análisis.

El Trabajo Social, desde nuestra óptica es una profesión, cuyas propuestas se encuentran estructuradas como una construcción histórico-social y se desenvuelve en un proceso a través del cual se delimita el ámbito de las relaciones sociales. Este tipo particular de práctica-teórica, se encuentra orientada en nuestro caso hacia los agentes sociales envejecidos, en un porcentaje significativo excluidos socialmente: ex trabajadores precarizados engrosando en la actualidad el número de mayores jubilados y pensionados con ingresos mínimos, cuyos haberes han sufrido una progresiva distancia de los asignados a los trabajadores en actividad. Desde una perspectiva ya tradicional a los primeros los encontramos definidos por la pobreza estructural<sup>2</sup>, mientras que a los últimos los encontramos

---

2 Las personas adultas mayores que viven en situación de pobreza estructural, habitan en “bolsones de pobreza” centralmente ligados a conurbanos de las ciudades o en zonas rurales. Poseen necesidades básicas insatisfechas y acumulan una historia de vida en situación de pobreza. Aquellas/os que en otros tiempos gozaron de una situación económica que los asimilaba a los sectores medios, que poseen vivienda propia, cobertura de salud y registran a partir de las distintas crisis que se suceden en la Argentina ingresos monetarios insuficientes, a ese extenso grupo social se los identifica como “nuevos pobres”.

incorporados en lo que Alberto Minujin denominó “nueva pobreza” (Minujin, A. 1992; Kessler, G y Minujin A; 1995).

Las observaciones que contenían esos trabajos, confirmaban nuestros registros acerca del comportamiento de las personas adultas mayores, respecto de la implantación de comedores por parte del Programa Pro Bienestar del PAMI, y la emergencia de la entrega de “bolsones de alimentos”, a los efectos de atender a aquellas personas mayores que consideraban que el comedor “no conformaba un lugar que pudiese responder a sus necesidades”.

Comprendiendo esas afirmaciones, reorientamos nuestra mirada, nuestro campo problemático de investigación, de reflexión e intervención, obligándonos a replantear nuestras estrategias acerca de la accesibilidad de los alimentos en la población de personas mayores.

Esas experiencias empíricas fueron analizadas bajo la perspectiva gerontológica, con distintos aportes que nos posibilitaron contribuir a sentar las bases de una construcción social conjunta, de imaginar alternativas, de la posibilidad de acrecentar alguna posibilidad de justicia para los mayores de nuestra sociedad.

Una vez más los conocimientos de orden empírico, nos posibilitaban su entrelazado a la luz de elementos teóricos., iluminando o confrontando las evidencias que se iban abriendo ante nuestros ojos.

Diez años después, hacia principios de la primera década de 2000, el enfoque de la Gerontología crítica, (Birren. J.E. y Bengston, V.E.) contribuyeron a la comprensión del terreno por el que circulábamos cuando afirmaron que la Gerontología era “rica en datos y pobre en teoría”, expresión que nos permitió visualizar acerca de los desafíos con que contábamos, a los efectos de sostener nuestros asertos.

Los aportes de Bengston el al (1997), en bien del desarrollo de una Gerontología crítica, posibilitó tender puentes entre la recreación del ambiente socio- histórico y los constructos científicos.

Ya la teoría de la economía política del envejecimiento había impactado entre nosotros. Aunque su formalización es posterior a los hechos que estamos relatando:

“...El estatus, los recursos de las personas adultas mayores, e incluso la trayectoria del propio proceso de envejecimiento están condicionados por la posición del adulto mayor en la estructura social y los factores económicos y sociales...” (Minkler, y Estes, C. 1999);

“...las políticas públicas de ingreso, salud, cuidados de largo plazo y servicios sociales reflejan y acentúan las *oportunidades vitales* en función de la ubicación social del individuo dentro de las estructuras de clase y estatus...” (Estes, C. 1999).

Estos autores brindaron un nuevo rumbo a nuestras preocupaciones, en cuanto a profundizar el estudio del soporte material y simbólico del mundo social, dado que la influencia de las creencias, de los valores de época, de los significados contextuales y de la cosmovisión de una sociedad dada, contribuyó a descifrar las construcciones conceptuales acerca del envejecimiento y la vejez.

En la actualidad los aportes de la Gerontología feminista crítica, se están abriendo paso desde su cosmovisión revisionista del patriarcado y de las expresiones “que solamente contabilizan la cohorte de mujeres mayores, en cambio de identificar las situaciones de opresión que son visibles en la sociedad de hoy.

Nuestro enfoque abreva en los estudios culturales, que conforman un interesante marco para la investigación gerontológica interdisciplinaria que explora las formas de producción o creación de significados y de difusión de los mismos en las sociedades actuales.

Los estudios culturales centran su análisis en la cultura propia de cada sociedad, desde una perspectiva local:

“...En el concepto de cultura cabe tanto los significados y valores que surgen y se difunden entre las clases y grupos sociales, como las prácticas efectivamente realizadas a través de las que se expresan valores y significados y en las que están contenidas...” (Hoggart, Richard. 1984)<sup>3</sup>

A su vez impulsamos la idea de construcción social del conocimiento, al estilo de las propuestas bourdieuana y de los enfoques comprensivos de las ciencias sociales en cuanto a lograr la construcción de herramientas que sean de utilidad para valorar su potencialidad y límite.

Bourdieu mismo forjó el término “campo” para analizar las producciones culturales. El concepto de campo en Bourdieu puede afirmarse que se encuentra asociado con la forma en que Max Weber lo plantea, es decir, desde una perspectiva netamente anti funcionalista. Un campo para Bourdieu es un microcosmos que constituye el espacio nacional y global:

“...la teoría de los campos consagra mucha energía a iluminar las grandes escenas en las que se juegan los desafíos de poder,

---

3 Los estudios culturales fueron impulsados por Richard Hoggart en 1964 cuando fundó el Centro de Estudios Culturales Contemporáneos CCCS (Centre for Contemporary Cultural Studies) en Birmingham (EEUU). Hasta su muerte en febrero de 2014 Stuart Hall, se hizo cargo de las premisas de Hoggart, siendo en la actualidad el nuevo director del centro.

pero poco a comprender quiénes montan las escenas...” (Lahire, 2005, p.165)

Un campo es un sistema o un espacio estructurado de posiciones, ese espacio se encuentra configurado por la lucha de los agentes que lo componen a los efectos de consolidar o no su posición en el mismo.

Nuestra proposición de implantar el criterio de “campo gerontológico”, aplicado al desempeño del Trabajo Social, incorpora la idea de los acuerdos y disputas que en el seno de los campos pueden observarse, constituyendo este concepto un aspecto central en el desarrollo de las mismas.

## El oficio de investigar en Trabajo Social

La investigación en nuestra profesión ha estado presente desde sus orígenes, sin embargo, las dificultades de una formación marcadamente cuantitavista, que la academia por años legara, imprimió un formato que podía ser evaluado como distante respecto de los estilos indagativos de los profesionales de Trabajo Social en los trabajos territoriales. Esta situación se ha visto modificada en estos últimos tiempos, registrando algunos hitos que generaron cambios en torno a la investigación, tanto en los ámbitos académicos, como en el terreno profesional:

El primero de ellos es que los criterios propios de la investigación cualitativa fueron asumidos por la reconceptualización en la década de 1960 tras la incorporación de la investigación- acción participativa a la metodología del trabajo social territorial/ comunitario.

El segundo lo conforma la definición a cargo del maestro Diego Palma (1992: 13), en cuanto a aportar un análisis exhaustivo de los procesos de *Sistematización de la Práctica*, muy en boga en la década de 1980:

“...la sistematización de la práctica se incluye en esa corriente ancha, que busca comprender y tratar lo cualitativo de la realidad y que se encuentra en cada situación particular...”

Afirmando de manera posterior:

“...que la principal debilidad de mencionadas propuestas de sistematización de la práctica, se encuentra en su metodología...”

Estos debates entre nosotros dejaron abierta la necesidad de ampliar los marcos referenciales del Trabajo Social incorporando el concepto de Denzin, Norman K. & Lincoln. Yvonna S. (2005, p.12). En cuanto a que la investigación cualitativa

es multi metódica e interpretativa, lo cual permite acceder a una comprensión procesual de la investigación.

En nuestro medio, en la Carrera de Trabajo Social de la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA partir de setiembre 2007, la cátedra de Metodología de la Investigación Social II, bajo nuestra responsabilidad en aquellas instancias, instrumentó un acuerdo con la cátedra de la Profesora María Teresa Sirvent (Licenciatura en Ciencias de la Educación, Facultad de Filosofía y Letras, UBA) a los efectos de desarrollar un seminario destinado a los miembros del equipo de investigación UBAC y T S- 751, acerca de la aplicación concreta del Método de Comparaciones Permanentes (MCC) de Glaser, B.G. y Strauss, A. Al proyecto de investigación “Procesos de institucionalización de adultos mayores a través de la influencia de distintos modelos gerontológicos”, desarrollado en el Hogar “San José” dependiente de la Dirección Nacional de Políticas para Adultos Mayores – DiNaPAM- SENAF- en aquel entonces Ministerio de Desarrollo Social de la Nación .Ese seminario significó un cambio en la orientación de nuestro enfoque, nos permitió mirar de otra manera los procesos de investigación y consolidó la orientación general del proyecto:

“... Respecto al objetivo general de esta investigación, podemos afirmar, efectuado un balance entre las diferentes visiones, que el trabajo intenta recopilar, que si bien el cambio en el modelo gerontológico repercute positivamente en el bienestar subjetivo de los residentes del Hogar San José, existen diversos y distintos grados de apropiación de esos cambios objetivos...”  
(Paola, 2009)

Se ha podido comprobar a lo largo de nuestro trabajo, la relevancia del ambiente y las modificaciones físicas del mismo como altamente valoradas y reconocidas. En cambio otras como, el nuevo estilo de conducción y la inclusión de equipo profesional para la atención de los mayores, no llegan a ser ponderadas discursivamente por los mayores residentes. Este hecho se asocia a las notables diferencias interpersonales que existen en este colectivo, lo que implica no mantener una estrategia uniforme a la hora de diseñar intervenciones con el mismo.

La existencia de un equipo profesional interdisciplinario, habilita un abordaje de mayor complejidad de las situaciones, así como el planteo, concretado por primera vez, de distintas acciones que incluyen a todos los adultos mayores como es el acceso a la concurrencia de centros vacacionales, sin importar las limitaciones físicas; la implementación de las normas de convivencia discutidas y aprobadas por los propios protagonistas, la formación de un cuerpo de delegados por sector y la discusión de la información en asamblea de residentes. Para ello, la realización periódica de reuniones de equipo, ha sido determinante para confrontar las ideas y visiones de todos los profesionales en cuanto al mantenimiento de las distintas medidas a tomar. La implementación de estas medidas por parte de la

conducción de la residencia, aunque no son identificadas directamente por parte de los residentes, se encaminan a incidir en la mejora del bienestar institucional.

El proyecto institucional propuesto por la gestión analizada acorde al paradigma del adulto mayor como sujeto de derecho, orienta el accionar del conjunto de profesionales de la institución, a la habilitación de los residentes a asumir una postura de mayor protagonismo. Sin embargo, esto se encuentra atravesado por las características del dispositivo en cuanto a su poder “institucionalizante” de las conductas de quienes allí viven: la suma de tareas cotidianas de las cuales el sujeto delega en la institución, repercuten progresivamente en su singularidad.

El equipo de trabajadoras sociales en su papel de investigadoras, logró vivenciar durante el desarrollo de la investigación, que es preferible no partir de un modelo vinculado a la verificación, optando por internalizar que el análisis de las palabras de los agentes principales, recorren elementos teóricos que posibilitan recrear la direccionalidad de cada una de las afirmaciones que realizan. Cada una de ellas contiene estructuras teóricas que se van visibilizando el encuentro de códigos relacionales y categorías que van armonizando la progresiva interpretación que se va desarrollando.

En la actualidad, y bajo los auspicios de la Carrera de Especialización en Intervención y Gestión gerontológica de la Universidad Nacional de Tres de Febrero, (UNTREF) nos encontramos desarrollando bajo los mismos parámetros una investigación que denominamos: “Estudio exploratorio acerca de la situación socio sanitaria de los mayores de 90 (noventa) años en el ejido metropolitano de la Ciudad de Buenos Aires” Registro Nº 32/ 379 A , y que contiene momentos de análisis cualitativo y momentos de relevamientos cuantitativos en los cuales nos encontramos comprometidos.

## Las intervenciones del Trabajo social en el campo gerontológico

En principio vamos a partir afirmando que el Trabajo Social es una profesión que encuentra su marco y su referencia en las Ciencias Sociales. Por lo tanto, para poder dar cuenta de la significación de la misma, debemos tener claro cómo se ha ido desarrollando, mediante el juego dialéctico entre las actividades de la práctica profesional, las teorías psicosociales y los diversos avances académicos, que dan vida a los debates actuales.

Los cambios y modificaciones de criterios responden al “*zeitgeist*” “de las ciencias sociales, es decir al “espíritu de la cultura del tiempo vivido”, que impregna la totalidad del mundo de las ideas conocidas y obviamente influencia directa o indirectamente por sobre los caminos transitados del Trabajo Social de hoy.

Aparece en un primer momento una primera cuestión: Marilda Lamamoto hace unos años ya, esbozó a partir de su interesante estructuración de los niveles ético-político, teórico metodológico y práctico operativo, la cuestión de ciertas líneas vigentes en la región.

En cuanto a la estructura de los modelos de intervención, Susana Cazzaniga plantea que los caminos parecen enfilarse en dos líneas de interpretación: La profesión como ligada a cuestiones de la mecánica positivista: “una visión ingenieril” del trabajo social, en donde es factible subsumir los enfoques tecnocráticos del gerenciamiento social, y por otro lado nos habla de una corriente “arquitectónica” emparentada con los enfoques constructivistas, interpretativos y obviamente histórico-críticos.

El espacio profesional del Trabajo Social fue expandiéndose en la Argentina de manera proporcional a la expansión de la política social, y esa oportunidad permitió ir construyendo cuestiones que tienen que ver con el oficio de Trabajo Social, con el desenvolvimiento de la intervención social que prestigiaron su acción y fueron el fundamento y sostén del espacio profesional conocido.

La formalización de la Convención Interamericana de Protección de los Derechos Humanos de las Personas Mayores, transformada en ley por el parlamento de la Argentina en mayo del 2017, nos posibilita un marco referencial muy interesante que brinda bases para el desarrollo de programas y proyectos que consoliden sus propuestas.

Es evidente que la brecha existente entre el articulado de la Convención y la necesidad fáctica del montaje efectivo de sistemas que brinden atenciones básicas socio sanitarias a los mayores, se han ido profundizando en estos tiempos, de manera que la legislación nos es útil como una referencia ineludible, obligándonos a unir nuestras voces a los reclamos que desde la sociedad civil comienzan a escucharse en bien de lograr justicia.

En principio trataremos de conceptualizar algunas líneas que identifican tendencias en la intervención de Trabajo Social con personas mayores desde la *práctica-teórica* que la caracteriza. Aceptemos que nuestros desarrollos se encuentran vinculados tanto a la Gerontología comunitaria, como a la Gerontología Institucional (Golpe, 2004), entendiendo la primera como aquella que interpreta “*la situación de los mayores en su medio*”, donde se concreta el conjunto de intervenciones *en y desde el medio social* que configuran, en su conjunto, un contrapunto con los modelos reduccionistas que limitaban la intervención social con mayores a la institucionalización en centros residenciales (El modelo asilar).

Entendemos por Gerontología Institucional, en tanto campo organizacional, aquella que se ocupa del estudio y la intervención en los organismos públicos y privados que atienden a los mayores, las organizaciones conformadas exclusivamente por personas mayores, las instituciones que prestan servicios sanitarios

y socio sanitarios, los proveedores de servicios de turismo y recreación a las personas mayores, las asociaciones científico- profesionales que se encuentran relacionadas con la temática (Roqué, & Fassio, 2012, p.48).

Prevalece en nuestro medio un criterio proteccionista, la persona mayor es considerada “beneficiaria” de un sistema donde “se le da todo hecho” (Paola, 2011, p.36). Este desarraigo de la vida comunitaria, del entorno habitual donde se ha desarrollado la propia existencia, puede conllevar graves dificultades de adaptación a las nuevas formas de convivencia, expresamos esto por todo lo que implican los procesos de institucionalización que conlleva la dimisión sobre las decisiones que constituyen el entramado cotidiano y los sentimientos de identidad, de continuidad con el pasado, los lazos que unen al mayor con los lugares, las personas y las cosas que han conformado el tejido de su propia historia.

Un nuevo planteamiento pudo abrirse camino, no sin dificultades, desde hace décadas, el modelo de “envejecer en casa”, se ha instalado entre los profesionales de la atención social y en los responsables públicos. Fruto de este nuevo enfoque, son los programas de intervención comunitaria, siendo los más significativos los promocionales de ayuda a domicilio y los centros de día, auspiciados desde el ámbito de lo social, aunque cada vez tienen mayor componente socio-sanitario, y los hospitales de día, junto con la atención sanitaria a domicilio, centralmente promovidos desde la estructura privada (Programas de Internación Domiciliaria-PID).

Pero no hemos de entrar a comentar los servicios para personas mayores dependientes sin hacer una referencia, aunque sea breve, a la atención comunitaria de las personas mayores válidas, lo que tradicionalmente se ha venido haciendo desde los Centros de Jubilados, Clubes para Mayores o en algunos casos desde las mismas Instituciones de Larga Estadía (ILE).

Los centros para mayores constituyen un recurso eminentemente social donde se fomenta la convivencia entre personas mayores que disfrutan de suficiente autonomía personal, mediante la realización de actividades socioculturales y recreativas, concretando funciones preventivas y de promoción de la salud.

Es importante que estos centros estén abiertos a la comunidad y que no aislen a los mayores del resto de la sociedad.

Aunque tengan un peso importante y sean de hecho un elemento de identificación de estos centros, no tienen que limitarse a las actividades socioculturales. Deben convertirse, tal cual preconizara las estrategias de atención primaria, en el filtro primero y principal de los servicios sociales (Vuori, 1964, p.117), como centros base de los servicios comunitarios para mayores, ofreciendo la información necesaria y canalizando, anticipadamente, las necesidades y solicitudes que la población adulta mayor manifiesta de distintas maneras.

Pueden albergar en su seno una unidad de estancia diurna, como ya se ha dicho, pueden coordinarse con el servicio de ayuda a domicilio, aportando desde allí los servicios de comida y lavandería a domicilio, hasta los servicios de formación y control del personal auxiliar de atención directa, en la asistencia domiciliaria. Puede ser lugar de referencia y control para otros programas sociales como son las viviendas tuteladas y compartidas, la tele asistencia, etc. Puede también ser un lugar donde la tarea socio educativa, en un sentido amplio, y en colaboración con otras organizaciones comunitarias, difunda y posibilite acciones de preparación para la jubilación, así como de cursos y talleres de formación permanente abierta para la totalidad de la población.

Otra función de singular importancia, que pueden y deber realizar, es el asesoramiento y apoyo a familias cuidadoras de mayores, en situación de dependencia. Con estas cuestiones que describimos, estamos afirmando que los Centros de Jubilados se abren a una nueva mirada, cuando en sus filas se posibilita el asesoramiento profesional y/o desempeño profesional de trabajadores sociales, psicólogos y comunicadores sociales.

Se ha demostrado que las residencias que han implementado en sus locales un centro de estancia diurna para mayores válidos y/o dependientes, han incrementado la motivación de sus profesionales, en bien de las tareas a emprender, y con ello la dinámica de la propia institución, de modo que la mejora del clima social institucional, contribuye a que los residentes puedan verse involucrados con estos proyectos de cambio y mejora institucional. Queda patente que todos los recursos sociales y socio-sanitarios deben estar interrelacionados, articulados y coordinados entre sí, de modo que constituyan un continuo asistencial que permita el flujo de información y de los usuarios entre los distintos niveles de atención, sin necesidad de multiplicar la burocracia, en cuanto a solicitud de prescripciones, emisión de informes y seguimiento administrativo interno.

El servicio de ayuda a domicilio pretende acercar a la persona mayor, que inicia un proceso invalidante, a aquellos servicios de apoyo que van a intentar restablecer la autonomía perdida, sobre la base del desarrollo y optimización de sus capacidades residuales.

Podríamos definirlo como:

*“...un programa individualizado, de carácter preventivo y rehabilitador, en el que se articulan un conjunto de servicios y técnicas de intervención profesionales, consistentes en atención personal, doméstica, de apoyo psicosocial y familiar y relaciones con el entorno, prestados en el domicilio de una persona mayor dependiente en algún grado, con el objetivo básico de favorecer*

*el incremento de la autonomía personal en su medio habitual de vida...". (Rodríguez, 2007, p.67)*

El Trabajo Social que preconizamos parte de la lectura de las intervenciones, de las habilidades prácticas a poner en juego, contando con un claro bagaje teórico para actuarlas, con la incorporación del particular "*amasado empírico- teórico*" (Sirvent, 2007, p.7) de las experiencias acumuladas, y la infaltable interpretación de autores y teorías psicosociales, que configura nuestra base para el diseño de las distintas intervenciones a las que nos encontramos convocados.

Se intentará evitar la sobreprotección, generadora de una mayor dependencia, buscando siempre el máximo protagonismo y participación de la persona mayor. Por ello, la prestación de la ayuda domiciliaria, deberá de ser proporcionada al tipo y grado de necesidad que se presenta en cada caso. Para garantizar esta permanente adecuación y proporcionalidad, se impone la correcta programación que debe comprender cuatro fases, también mutuamente relacionadas: El diseño general de la intervención, un exhaustivo análisis situacional con la interpretación acerca de los agentes intervinientes, la ejecución y la evaluación de procesos y de resultados de la tarea emprendida.

Para realizar un buen análisis situacional, es preciso conocer y valorar el estado de necesidad de las personas mayores, para lo que se hace imprescindible contactos y entrevistas "in situ", aplicando criteriosamente los instrumentos de valoración que permitan describir la dependencia y el apoyo social de que se dispone. Una vez considerado el recurso y adjudicado, en su caso el servicio, se procede a realizar el diseño de la intervención que se plasmará en el Programa de Atención Personalizado (PAP), en el que se harán constar los objetivos de la intervención que se inicia, tanto a nivel individual como grupal- familiar. Además deberán figurar las tareas concretas en las que habrá de invertir, sus tiempos, el personal de atención directa, distinguiendo entre actividades básicas e instrumentales de la vida diaria, atenciones de carácter psicosocial, con vivenciales, formativas y preventivas.

Por una parte, se busca prevenir situaciones que incrementen el riesgo de pérdida de independencia, y para ello se planificarán acciones encaminadas a la creación de hábitos saludables de higiene personal, alimentación, etc., a la prevención de accidentes y caídas mediante el acondicionamiento de la vivienda (especialmente el baño y la cocina) y la utilización de ayudas técnicas. Y por otra, se programará la recuperación de capacidades funcionales y posibles pérdidas, objetivo a conseguir mediante el entrenamiento en habilidades de la vida diaria (vestirse, asearse, realizar tareas domésticas, comer, andar, relacionarse con el entorno, etc.).

La ejecución del programa normalmente se realizará por medio del/ la Cuidador/a Domiciliario/a, que en todo momento ha de contar con el respaldo del/ la Trabajador/a Social, desde la planificación del servicio, supervisión constante y evaluación de resultados. Este personal de atención directa en el domicilio de

las personas mayores, deberá estar suficiente formado no sólo para las tareas que debe realizar, en muchos casos resolviendo las tareas domésticas convencionales, incorporando mediante la tarea conjunta, la construcción de una capacidad de lectura más allá de la respuesta inmediata, lo cual posibilita el cumplimiento de las metas previstas en cada uno de las distintas situaciones sociales que en concreto se plantean.

La actividad a realizar por el/la Cuidador/a Domiciliario/a, será consecuente, por tanto, con los criterios compartidos entre los profesionales, en el marco de las programaciones realizadas.

Por último, a la hora de evaluar, se revisará si los análisis concretados fueron correctos, si la planificación fue realista y si se han cumplido los objetivos y metas programadas. El resultado de esta evaluación, si se ha hecho con rigor, permitirá replantear lo trabajado y proceder a ratificar o rectificar las decisiones según corresponda.

## Conclusiones

La Gerontología crítica ve ensanchar su perspectiva en la medida que avanzan las afirmaciones de la Gerontología feminista en su mismo territorio, haciéndolo desde una posición epistemológica y metodológica que saca a la luz el significado de las trayectorias de las mujeres mayores, haciendo visibles tanto sus debilidades, como sus fortalezas, ofreciendo otras interpretaciones del envejecimiento femenino, dando voz a las propias mujeres mayores, utilizando herramientas y espacios de empoderamiento como mecanismos emancipatorios a través de la desconstrucción de nuevas identidades alejadas de la visión alienante que la sociedad ha elaborado del envejecer.

Estas cuestiones son planteadas como contexto a la descriptiva acerca de la cronología histórica del nacimiento y desarrollo de prestaciones psicosociales emparentadas con las denominadas "*alternativas a la institucionalización*" que hoy pueden leerse como el camino hacia un "*sistema progresivo de atención de los mayores*", y que tiene como marco de referencia, un claro compromiso en las teorías sociales del campo gerontológico. Nuestra propuesta encuentra su "hilo conductor" a partir de la lectura de distintos ejes, que vertebran nuestra posición, para pensar los programas y servicios de base comunitaria e institucional, en bien de las personas mayores.

En este artículo se presentan tres instancias que hacen al desenvolvimiento del Trabajo Social, desde la perspectiva de descubrir teoría a partir de los discursos de las personas mayores, el encontrar en la teoría de la Gerontología Social, fundamentos y concomitancias con nuestras aseveraciones, y a su vez transitar

el camino hacia el futuro que la Convención Interamericana de Protección de los Derechos Humanos de las Personas mayores, abrió en 2015, y permanece a la espera de las concreciones fácticas, que brinden respuesta a las necesidades concretas de los mayores.

Esta distancia aparece claramente reflejada en las conclusiones y demandas a los gobiernos que las organizaciones de la Sociedad Civil, hacen en la declaración final de la Reunión Regional sobre Envejecimiento Madrid+15: “Los derechos humanos de las personas mayores aquí y ahora”. Casa de la familia Salesiana – CAFASA. Ypacaraí, Paraguay, 25 al 27 de junio de 2017.

Los cimientos se encuentran patentados, cada uno de los artículos, libros y publicaciones echadas a volar en este último tiempo, hablan a las claras que ya no es meramente una brecha abierta, sino que existen antecedentes y esperanzas que se han sedimentado constituyendo un contrafuerte que va más allá de la mera acumulación.

## Referencias

- Birren, J. E., & Bengtson, V. L. (1988). *Emergent theories of aging*. New York: Springer Publishing Co.
- Cazzaniga, S. (2007). *Hilos y nudos*. La formación, la intervención y lo político en Trabajo Social. Buenos Aires: Espacio.
- Denzin, N. & Lincoln, S. (2005). *The Sage Handbook of Qualitative Research. Third Edition*. Thousand Oaks: Sage Publications, Inc.
- Conclusiones de la Reunión Regional de la Sociedad Civil sobre Envejecimiento Madrid+15 (2017). “*Los derechos humanos de las personas mayores aquí y ahora*”. Casa de la familia Salesiana – CAFASA. Ypacaraí, Paraguay . Recuperado de: [https://corporacioncec.cl/wp/download/madrid\\_\\_15\\_\\_paraguay/Declaracion-de-Ypacarai-MADRID-15-27JUNIO2017.pdf](https://corporacioncec.cl/wp/download/madrid__15__paraguay/Declaracion-de-Ypacarai-MADRID-15-27JUNIO2017.pdf).
- IIº Congreso Latinoamericano de Teoría Social y Teoría Política (2017). “*Horizontes y dilemas del pensamiento contemporáneo en el sur global*” Buenos Aires. Recuperado de: [http://diferencias.com.ar/congreso/ICLTS2015/PONENCIAS\\_2017/Mesa\\_50/00221\\_73\\_ICLTS\\_MT50\\_Paola.docx](http://diferencias.com.ar/congreso/ICLTS2015/PONENCIAS_2017/Mesa_50/00221_73_ICLTS_MT50_Paola.docx).
- Convención Interamericana sobre la Protección de Derechos Humanos de las Personas Mayores (2015) adaptado en Washington D.C. Estados Unidos con fecha 15/06/2015. Entrada en vigor: 11/01/2017. Depositario: Secretaría General de Estados Americanos (OEA). Formalizada en ley nacional 27.360 por el Parlamento de la Argentina el 08/05/2017.

- Glaser, B. G., & Strauss, A. L. (1967). *Discovery of grounded theory: Strategies for qualitative research*. Chicago: Routledge.
- Golpe, L., Bidegain, L. & Arias, A. (2004). *Edaísmo y apoyo social*. Grupo SAVYPCE Facultad de Psicología. Universidad Nacional de Mar del Plata. Buenos Aires: Ediciones Suárez.
- Goffman, E., Perrén, H. B. T., & Setaro, F. (1981). *La presentación de la persona en la vida cotidiana* (Nº 302 G6). Buenos Aires: Amorrortu.
- Kessler, G. y Di Virgilio, M. (2008). ¿Qué queda de la nueva pobreza? transformaciones en las últimas dos décadas. *V Jornadas de Sociología de la UNLP*. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Departamento de Sociología, La Plata. Recuperado de: [www.aacademica.org/000-096/82.pdf](http://www.aacademica.org/000-096/82.pdf).
- Lahire, B. (2002). *Campo, fuera de campo, contracampo*. Recuperado de: [www.uv.mx/cpue/coleccion/N\\_3738/H%20Lahire%20campo%20contracampo.pdf](http://www.uv.mx/cpue/coleccion/N_3738/H%20Lahire%20campo%20contracampo.pdf)
- Lahire, B. (2005). *El trabajo sociológico de Pierre Bourdieu, deudas y críticas*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Ludi, M. (2005). *Envejecer en un contexto de (des) protección social*. Claves problemáticas para pensar la intervención social. Buenos Aires: Espacio.
- Moragas, R. (1991). *Gerontología Social: Envejecimiento y Calidad de Vida*, Barcelona: Herder.
- Palma, D. (1992). *Papeles del CEAAL*. Santiago de Chile.
- Paola, J., Danel, P. & Manes, R. (2012). *Reflexiones en torno al trabajo social en el campo gerontológico*. Buenos Aires: Universidad de La Plata.
- Paola, J., Manes, R. & Samter, N. (2011). Una cronología histórico-social a la manera de una línea de tiempo. En Paola, J., Manes, R. & Samter, N. *Trabajo Social en el campo Gerontológico*. Aportes a los ejes de un debate, 45-86. Buenos Aires: Espacio.
- Rozas Pagaza, M., Gabrinetti, M. A., Danel, P. M., Campagna, V., & González Monge, L. (2017). *Reflexiones sobre el cambio de orientación en las políticas sociales en Argentina: avances de investigación*. En *V Seminario Internacional Movilidad y Cambio Social en América Latina* (Ensenada, 2017).
- Rodríguez, Pilar et.al (2007). *El Servicio de Ayuda a Domicilio. Programación del Servicio*. Manual de formación para auxiliares. SEGG. Madrid: Editorial Médica Panamericana.

- Roqué, M., & Fassio, A. (2012). *Gerontología comunitaria e institucional*. Buenos Aires. Edición de la Secretaría Nacional de Niñez, Adolescencia y Familia. Ministerio de Desarrollo. Presidencia de la Nación.
- Sirvent, M. (2007). *El proceso de investigación. Ficha de la cátedra de Investigación y Estadística I*. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires.
- Villar, F. (2005). Gerontología. Actualización, innovación y propuestas. En Pinazo, S. & Sánchez, M. *Anuario de Psicología*, 36(3), 343-345.
- Vuori, H. (1991). La calidad asistencial. *Manuales de Atención Primaria de la Salud*. Washington: Organización Mundial de la Salud.
- Yuni, J. A., & Urbano, C. A. (2005). *Educación de adultos mayores: teoría, investigación e intervenciones*. Córdoba: Brujas.
- Yuni, J. A., & Urbano, C. A. (2008). Envejecimiento y género: perspectivas teóricas y aproximaciones al envejecimiento femenino. *Revista Argentina de Sociología*, 6(10), pp.151-169.

Dirección de correspondencia:

Jorge Paola. Licenciado en Servicio Social UBA

Magíster en Política Social Facultad de Ciencias Sociales de la UBA

Miembro de la Red de Docentes universitarios y Profesionales de Trabajo Social que se desempeñan en el campo gerontológico (REDGETS) Académico:

Contacto: [jorgepaola@hotmail.com](mailto:jorgepaola@hotmail.com)



Esta obra se encuentra bajo una Licencia de Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional